Carlo Bermejo
Psicoanalista
6 de diciembre de 2022

Aportación de topología

Aplicado a los EA

Este texto guarda relación con una presentación de un caso que se acabó diagnosticando de EA

Estimad@s,

El otro día comenté el borde de una superficie al estilo de un cuadrado, o un círculo plano, frente al ocho interior del sujeto lacaniano y lo situé como un corte mal hecho. Podría ser que un trauma y la posterior respuesta del Otro, o la no respuesta y que lo haga el super-yo, hiciese que el corte rompiese la superficie de la realidad para siempre dejando al sujeto en esta locura simplona. Os recuerdo la tesis de la ab-sens en el escrito L´étourdit.

Si es una tesis correcta para saber porqué aparece esa estructura de la realidad, debería haber trazos o restos de ese momento mítico. Rastros de un antes lógico de la identificación primera fallida. Entonces quizás no hubo mas que una superficie precaria que más tarde es cortada y produce la ab-sense. Vaya usted a saber…

Definamos a estos EA por ser aquellos sujetos que su sinthome no es el del padre en ninguna de sus tres versiones de nominación: real, imaginario o simbólico. Sean borromeos o fallidos. Un sinthome, que podríamos definir, al modo psicoanalítico, con un juego de palabras diciendo que es un si-thom-ni-son. Con la desinencia leída también en inglés. No hay orden ninguno para logificar las generaciones. O dicho de otro modo, no es hija simbólica de nadie. Su sinthome es a-histórico. Por eso la ciencia les puede aportar algún alivio por ser presentada como reglas y teoremas a-históricos. Falla lo que Freud denominaba identificación primera, a los padres y donde se sitúa el objeto “ un momento antes o un momento después. A la vez, simultáneamente y no sincrónicamente, en mi teoría. Es la primera metáfora del sujeto antes de la metáfora de la significación de Lacan. Metáfora luego cuestionada. Es una condensación tal como la define Lacan en el escrito *Radiofonía*.

En este caso se capta a las mil maravillas, tras un poco de reflexión, escuchando vuestras aportaciones y lo que F nos proporcionó (sobretodo en la dirección de la cura). Ella sustituye la filiación imposible de situar, o mejor, situarse en ella, por la teoría de sentido peregrina de que sus padres se mataron para abandonarla. ¿Eso es una certeza? creo que no. Es su manera de ser "hija de alguien"; de los que quieren abandonarla. Quizás es su manera de indicar el abandono del Otro, no estamos seguros. Hija en sincronía, es decir no detrás de una saga. Friky hasta la saciedad. Esa aparente certeza[1] es un sinthome mixto Imaginario-Real que suplía al sinthome simbólico del padre. Suplir ser hija por ser aceptada o querida es el patetismo del sufrimiento de la pobre chica. Puesto que la atrapa no tanto en la demanda del Otro sino en el super-yo imaginario de una madre también de tipo clínico EA. La madre tiene un sinthoma mas elaborado y triunfando en el mundo psicoanalítico (para más INRI de este mundo). Una madre que la reconoce (de nuevo frikymente) por ser la que no tiene **déficit** alguno. Lo cual dificultó mucho más las cosas. Cuando digo hija de nadie digo también sin ser hija de una madre simbólica. Las dos cosas a significar, la sexuación, no venida aún a término, tal como V dijo de pasada con el término milleriano del "sujeto a la espera" (espera todavía mas previa como sujeto antes de su sexuación). Pero sobretodo, por el lado, no de la no-xRy, sino como dijo F por la ausencia del sentido en xRy. Ese es el trauma que aparece desde el principio tal como dice A. Un trauma muy difícil de tratar. Hay que diferenciar el trauma estructural, ab-sens y no escritura de xRy, del hecho, esto es el caso por caso, lo singular, de no poder filiarse por identificación previa y la pérdida correspondiente que no se dio simbólicamente.

Veamos lo que comporta la ausencia de sentido. Si es tan dramática como en nuestro caso por no poderse recuperar ni como objeto @ (la semejanza analógica con una histeria es

[1] Las certezas son posteriores a ese momento y no ceden nunca, ni hay que intentar que lo hagan. Las certezas son significaciones absolutas pero simbólicas. En este caso cedió.

patente)[2], supone que la superficie del aparato psíquico es de doble cara, es decir orientable, está rota la banda de Möbius rasgada por el centro perdiendo su estructura no-orientable y se ha convertido en una doble banda, lo que implica que el sujeto precario no es un ocho interior sino que queda sin una buena división como un cuadrado enfrentado directamente a lo real por un lado y abandonada por el otro. Vivir en el borde de un cuadrado supone tener que apaciguar la angustia o lo que sea mediante la disociación entre el goce de la paz de la muerte y la angustia. La ketamina es su síntoma. La psiquiatría dice emociones, las aceptamos como revestimiento, pero están cargadas del goce de la muerte sin un objeto que medio-la-represente como muerte y objeto perdido. Abandonada no es perdida. Quiero decir que no se trata de un fantasma de abandono.

Como puntué en mi libro, la orientación del Inconsciente es justamente la des-orientación del Yo, y la estructura de la realidad, que se pretenden cartesianos. Luego estar orientada es un autentico desastre. El sujeto debe estar des-orientado pero ligado a él mismo como objeto. Cosa que sólo parece que se mejoró cuando el Otro está barrado, o mejor teorizado, la madre, o su discurso, situada como un Otro y no sólo un súper-yo. Si un discurso es castrado es que hay mas discursos y por ende más verdades. El súper-yo pretende que todo sea único. F. ya puedes recurrir al Otro pero sin ocupar su lugar como has hecho hasta ahora. Eres el separador no-fálico del discurso de esa madre. Separación que quizás la des-oriente con su falta, y algún significante que la marque aunque sea de refilón. Si no es un significante será una imgen-realizada. Yo pienso en grados de la falta en el Otro y grados del significante de dicha falta. Aquí hay que ver que hace esa misma función, análogamente por supuesto.

Ahora vayamos a por el objeto que no está constituido. Por un lado tenemos alucinaciones raritas de lo forcluído o no entrado (que no sería lo mismo). De ser lo primero serían alucinaciones al uso, de ser lo segundo nos adentra en lo que del Otro no se realizó o no se acojuntó en ese Otro fallido. Eso explicaría en parte que se vuelvan más amables. Pero por el

[2] De paso les indico que sospechen de las histerias con alucinaciones, siempre, siempre, siempre y siempre. Esta mujer tampoco es melancólica, me corrijo. V tenía razón, es otra cosas. Es el tipo dual de la histeria. La histeria se recupera como objeto e intercambia el sexo por amor creyendo que el sexo es signo de amor. Esta EA se recupera, y muy poco, en la demanda del Otro, poco diferenciada del super-yo materno. Además no toma el sexo por signo de amor sino los mandatos insufribles de su madre adoptiva.

lado del goce se reúnen con las letras-objeto de un cierto recubrimiento o subrecubrimiento o lo que sea del espacio del goce, y por no poder ser incorporadas ni como lo incorporal (el si y el no siempre se oponen al nada) en un objeto @ que las aglutine y represente a lo perdido por la reproducción sexuada, entonces vuelven las letras-objeto alucinadas en los límites del cuerpo añadidas a través una imaginarización adherida al cuerpo pero no formando parte de él, pegadas al cuadrado antes mencionado y no formando parte del Esquema R en tanto plano proyectivo. Vean la diferencia con la expulsión de un significante que vuelve mediante el dejà vu.

No si es vero pero bonito queda. Cada uno tiene su propia versión de la belleza.

saludos a todos y gracias por ayudarme a …. Aclarar…

Estimados, el otro día os mandé un *speech* muy cargado de teoría sobre un caso que aquí no se puede presentar y valdría la pena aclarar algunos conceptos.

El primero es el de una banda o cinta de doble cara. Es la normal que llevan los tenistas para el sudor o las chicas para recoger el pelo. Tiene dos bordes que son cada uno un círculo, y es bilátera por tener dos caras; luego es orientable, un lado y el otro. Dicho con más precisión, se puede situar un vector que sale perpendicular desde una cara hacia afuera. Hay dos caras, luego dos vectores que tienen la misma dirección (la recta que los sostiene) pero tienen sentido contrario. Por eso son dos orientaciones distintas. Se trata entonces de una superficie orientada matemáticamente o incluso físicamente. Si la deformamos con continuidad, es decir, sin romper ni un punto, se puede convertir en un anillo aplastándola contra la mesa. Si la mesa fuese lo real, la cara que la toca sería la cara de afuera y la que vemos sería la cara de dentro. Si la deformamos por estiramiento sería el borde de fuera el cuadrado al que me refería en el texto enviado. El borde interior sería otro cuadrado. Luego el sujeto más simple no es, por repetición, un borde único con dos vueltas, el denominado ocho interior. Es la escisión del sujeto /spaltung severa/entre dos bordes, distinta de la división del sujeto. Uno de los efectos es que el sujeto escindido pierde el sentido tal como lo entendemos como efecto de las operaciones. No puede responder ante la ausencia-sentido. Por eso, si se corta la banda de Möbius por el centro y se convierte en un cinta de doble cara tenemos la (ab-sens) o ausencia de sentido. Además, el objeto sería de nuevo de dos caras, las dos caras de la superficie de la cinta. Ya no es un Hélix, es un pedazo de tela, luego muere y no puede relacionarse con su objeto o él como objeto mediante un fantasma. Fantasma que

cierra el punto donde significante y significado se unen. Recordar que significante/significado es como si fuese una tópica metalingüística, y el metalenguaje no existe dicho de forma diacrónica. O no hay Otro del Otro, dicho de forma sincrónica.

La consecuencia es que la superficie del aparato psíquico no es un plano proyectivo donde sujeto y objeto cierran la superficie de las identificaciones y demás. Dicho de otra manera, es necesaria la desorientación que supone la banda de Möbius, no es orientable por tener una sola cara, y por tanto el sujeto no queda frente a lo real. Entonces orientado matemáticamente es la desorientación psicoanalítica y viceversa. Sabemos que el neurótico debe hacer un gran proceso para poder captar lo real fuera de su banda de la realidad y deseo (el fantasma) y necesita para ello abrir "una ventana" a lo real apoyándose en -φ.

Esto implica un objeto imaginario que podrá ofrecer imagen al objeto en su cara de plus-de-goce. Como opuesto a este objeto está el objeto @ simbólico, un vacío real que se denomina pérdida. Es la dobladura de que el Otro esté en falta, por no poder significarse a sí mismo, otra consecuencia de que metalenguje y lenguaje se unan en un punto. No existe metalenguaje y lenguaje-objeto. No hay dos planos radicalmente separados como Bertran Russell postuló con la teoría de tipos. Luego el sujeto no se atrapa así mismo. Miseria de la tesis "conócete a ti mismo", tesis que debe ser sustituida por "acepta que te desconocerás y solo te pillarás mínimamente en el atravesamiento del fantasma". Eso que siempre se escapa lo representa bien el agujero tórico. Los círculos de la demanda y el deseo dan vueltas y más vueltas sobre él. Una operación debe poner fin a esto, un corte especial para que la demanda no sea trasfinita, como la de esta muchacha.

Volvamos al objeto de goce. Este es lo que se puede recuperar tras la pérdida que hay por todos lados. Un objeto que será una letra. Una letra es un conjunto y un conjunto es una letra. Un plus donde no se puede escribir la xRy. Es el consuelo. "Cástrate y acepta la pérdida" es lo dicho hasta aquí. Ahora vuélvete a castrar en la denotación fálica y construye un objeto plus de goce donde el goce sexual no existe.

El espacio del goce está hecho de puntos. Un punto es una letra o lo que sea, el punto es una representación de algo, por ejemplo rectangulitos pequeños en una pantalla de TV. Ahora, un punto representa a una letra. Las letras se articulan entre ellas como los conjuntos: unas contienen a las otras, pero no a sí mismas. Fíjense que esto no pasa con las letras soporte del significante, que van siempre en fila. Se trata ahora de otra teoría de la letra.

Dado un espacio del goce hecho de letras (nuestros números para llevar contabilidad del goce) podemos pensar el conjunto de todos su subconjuntos, el denominado conjunto de las

partes. Si U es el conjunto del espacio, entonces tenemos P(U) que contiene a todos sus subconjuntos. Sabemos que ese conjunto es, suponiendo que U sea infinito, de un trasfinito superior, un uno en más. Siempre se necesita un uno en más para resolver el uno en menos de partida. Y sobre él se estructura la demanda; por eso es transfinita, según Lacan. Con todo el espacio no se puede gozar de ahí que se escoja un trozo. Frase compleja que habrá que explicar. Pero ahí no se corta directamente, primero se recubre y así se preparara el corte. Veamos cómo.

Si hacemos la gran unión de todos los subconjuntos de dicho espacio evidentemente es = al conjunto. Pero entonces se dice que la sucesión de dichos subconjuntos es un recubrimiento del conjunto. Si el conjunto de partida a recubrir es infinito el número de subconjuntos será, lo hemos dicho ya, infinito. Sabemos por la teoría desde el *Seminario XI* que frente a la imposibilidad de gozar como objeto de todo el Otro se recorta un pedazo, asunto que, si uno se empeña, lleva a la adición al sexo, gozar de todo el cuerpo del semejante que simboliza a ese gozar del Otro. "Yo te mutilo" es como lo define Lacan. Este asunto en los realizadores psicopáticos es cristalino, autistas o no. Pero antes de ese corte que acaba con la demanda, hay que definir ese trozo del Otro. Es el plus-de-goce. Es construirse un subrecubrimiento del espacio del goce que también sea equivalente a todo el espacio. Pero, atentos ahora, que sea finito, formado por un número finito de subconjuntos. Esto estructuralmente está asegurado si el espacio es compacto. Ese subrecubrimiento es un objeto @. Si solo se dispone de los subconjuntos infinitos es cuando se hace una sucesión de objetos restos. Es decir, solo se dispone de las letra de los subconjuntos, letras-objeto pero no de un objeto @. Objeto al que el petit @ ofrezca imagen. Objeto unido al narcisismo pero por el borde "no dentro". Esto es lo que hizo que Freud postulase en el 14 que la líbido iba desde las pulsiones al YO y desde allí se repartía. Fue un error, pero muy productivo. Ese objeto recubrimiento del goce será un pedazo a mutilar en el Otro.

Nuestra muchacha separa o tiene separados los restos imaginarios del objeto, los que recupera y repara y da esplendor, de los de plus-de-goce, que aparecen de una forma semialucinada en los bordes de su precario narcisismo. Precario porque depende de una banda estructurada como un cuadrado o cinta. Digo semi-alucinada porque creo que no se trata de lo real expulsado sino de esos objetos-letra de goce no integrados volviendo en una imaginarización parlante (es lo raro, que no sean solo Vorstelungs).